

El futuro de Argentina se decidirá dentro y no fuera del país, dice Gustavo Roca, de la CADHU

MADRID, 8 de noviembre (Marco Aurelio Carballo/corresponsal).— Gustavo Roca, dirigente de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (Cadhu), declaró que el futuro de su país se decidirá dentro y no en el exterior, por lo que, quien pretenda ejercer el liderazgo desde fuera es un macaneador (mentiroso) o un iluso".

Dijo que un gobierno de "rebeldía" —ahora hay "puja", pero será Viola el sucesor de Videla— se prolongará gracias al establecimiento de una democracia "vigilada y discriminada" por la oligarquía y el imperialismo estadounidense.

Después de afirmar que el imperialismo actúa ahora de manera "más sutil y técnica", Roca, entrevistado en las oficinas de la Cadhu en Madrid, agregó:

"Ya no son los *marines* que invadieron la República Dominicana, ni los que robaron México, ni la imposición de un gobierno encabezado por un aventurero, como lo hicieron alguna vez en el Caribe, sino que ahora desarrollan formas más hábiles de dominio por medio de las empresas transnacionales".

También aseguró que en Argentina han surgido nuevos líderes, que la clase obrera está intacta y que recibirán un apoyo solidario de los exiliados, sin pretender éstos el liderazgo.

Roca es un hombre de 55 años de edad, originario de

Córdoba, Argentina, abogado de presos políticos, ex director del diario *Orientación* y de la revista *Liberación*. Se exilió a fines de 1976, unos meses después de haberse creado la Cadhu en Buenos Aires. Es uno de los pocos fundadores sobrevivientes, al lado de Eduardo Duhalde y Carlos González Gartland.

Actualizó algunas cifras. A raíz del golpe de la junta militar encabezada por Videla, en Argentina fueron matadas 50 mil personas, secuestradas, 15 mil, desaparecidas 25 mil. Presos políticos hay unos 6 mil y exiliados 300 mil, de los cuales 45 mil viven en España y el resto repartidos en México, Estados Unidos, Venezuela, Colombia, Nicaragua, Perú, Italia, Suecia, Suiza, Holanda y Dinamarca.

Roca explicó que la Comisión ha adquirido amplio margen de credibilidad gracias a las pruebas que aporta y no obstante el exilio, la falta de medios económicos y las presiones que ejerce la junta en todo aquel país donde haya un embajador.

La presión se ejercita para restringir los derechos de los exiliados, afirmó el entrevistado. Lo han hecho en España. El gobierno militar ha secuestrado argentinos en Perú, Venezuela, Bolivia y ha hecho intentos en México, pero allí "el gobierno ha protegido a los exiliados".

—¿Qué gobiernos han respondido a esas presiones?, se

le preguntó.

—Hay muchas formas de responder —comentó Roca—, pero difíciles de detectar y comprobar porque son confidenciales, secretas; pero se advierten.

—¿Por ejemplo?

—Por ejemplo, el caso Molfino (la señora Noemí Gianotti de Molfino, secuestrada en Perú, apareció muerta a fines de julio en Madrid), donde la presión del embajador argentino, Jorge Washington Ferreyra, fue evidente.

—¿De qué índole?

—Para obtener sanciones sobre instituciones españolas, como *Diario 16* que señaló a la embajada argentina en Madrid como "guarida de asesinos". En Madrid hay muchos agentes de la junta militar argentina, también en Francia y hasta en México. Así como mataron a la señora Molfino podrían hacerlo con otros exiliados en otras partes del mundo. La junta se mueve por el mundo con el mayor de los desperpajos.

EXCLUSIVO

No Negociará con el Régimen el Peronismo

BUENOS AIRES, 8 de noviembre (AFP)—El sindicalismo peronista decidió no negociar con el sector conciliador para iniciar un diálogo con el gobierno militar. La decisión fue tomada por el taxista Roberto García, líder del Grupo de los 25 Gremios.

A partir de la muerte de Juan Domingo Perón, en julio de 1974, el sindicalismo argentino se ha mostrado incapaz de mantener la coherencia o la unidad en torno a objetivos políticos, y hay, en cambio, signos de disputas internas entre sus mismos dirigentes.